

# ■ Estilos educativos percibidos en una muestra de niños de edad escolar en función de variables personales y familiares

Manuel José Pastor López  
Universidad CEU Cardenal Herrera

## Resumen

El objetivo de este estudio es examinar las diferencias en los estilos educativos propuestos por el Alabama Parenting Questionnaire (APQ) en función de distintas variables personales y familiares. La muestra estuvo compuesta por 369 niños de la provincia de Alicante con edades comprendidas entre 8 y 11 años. Los análisis demuestran significación estadística entre las diferentes subescalas del cuestionario según el sexo, edad, situación familiar y número de hermanos. Las niñas perciben mayor adecuación que los niños en los estilos educativos de sus padres coincidiendo esta misma tendencia cuando la edad es menor y en familias con 1 o 2 hijos. Cuando los padres están divorciados o los niños no viven con sus dos padres, se observa una disminución significativa en implicación parental. Los datos subrayan la importancia de los estilos de crianza teniendo en cuenta las repercusiones negativas que pueden tener en los niños unas pautas educativas inadecuadas.

**Palabras clave:** Estilos educativos, padres, variables familiares, niños.

## Abstract

*Perceived educational styles in a sample of school-age children based on personal and family variables.* This study aims to examine the differences between educational parenting styles by means of the Alabama Parenting Questionnaire (APQ). The main comparative measures are personal and family variables. The sample included 369 children aged between 8 and 11 years, from the Spanish province of Alicante. The analyses reveal statistical significances among the dimensions of the questionnaire based on gender, age, family situation and number of siblings. Girls perceived more educational parenting styles than boys as well as in families with 1 or 2 children or when the children were younger. The implication of parenting seems significantly reducing when parents are divorced or when children don't live with their two parents. These results highlight the importance of parenting styles if we take into account the negative consequences of inappropriate educational patterns in children.

**Keywords:** Parenting styles, parents, family variables, children.

Los estilos educativos parentales han sido examinados en multitud de investigaciones sobre el desarrollo de los niños y adolescentes en los últimos años (Iglesias y Romero, 2009). Entre las definiciones de estilos educativos, una de las que más apoyo empírico ha recibido procede de Darling y Steinberg (1993) que los definen como un conjunto de actitudes por parte de los padres hacia sus hijos que se presentan mediante conductas que originan un clima emocional, y que incluyen hábitos educativos o de cuidado, gestos, tono de voz, lenguaje corporal, o expresiones emocionales espontáneas.

El sistema familiar desempeña un papel imprescindible ya que los padres, intencionadamente o no, son figuras de gran influencia en sus hijos, estableciendo en el niño o niña las bases de su identidad y desarrollando su autoconcepto y autoestima (Lila y Marchetti, 1995; Silverman, 1991). Por otro lado, desde el contexto familiar y según los

estilos educativos que se empleen con los niños se pueden explicar la aparición de numerosas conductas desadaptativas en los hijos así como distintos problemas en su desarrollo (Pons y Berjano, 1997; Tur, Mestre y Del Barrio, 2004).

El presente estudio pretende complementar la labor de trabajos previos aportando nuevos datos respecto a la cuestión no resuelta de la influencia de determinadas características del entorno familiar y social sobre el desarrollo del niño (Besnard et al., 2011; Romano et al., 2005) y otros que han medido determinadas prácticas de crianza o características de la relación entre padres e hijos y las han relacionado con variables de los hijos (Aunola y Nurmi, 2005; Mestre et al., 2001).

Otra evidencia que ha motivado este trabajo ha sido que las prácticas educativas de los padres pueden estar determinadas por una serie de factores relacionados con el niño: edad, sexo, orden de naci-

---

## Correspondencia:

Manuel José Pastor López. Departamento de Ciencias de la Educación. Universidad CEU Cardenal Herrera.  
C/ Carmelitas 3, CP: 03203, Elche (Alicante) - España.  
Tel.: 965426486, Ext. 5127 E.mail: manuel.pastor@uch.ceu.es

miento y características de personalidad (Palacios, 1988).

Estudios anteriores han demostrado que los estilos educativos están influidos por otras variables familiares tales como la estructura familiar (Alston y Williams, 1982; Florsheim, Tolan y Gorman-Smith, 1998). Precisamente estas últimas afirmaciones son las que han motivado este estudio, ya que son escasas las investigaciones que han profundizado sobre el tema y ofrezcan resultados recientes, dados los cambios en los sistemas familiares y sociales en lo que se refiere a la incorporación de la mujer al mundo laboral, familias desestructuradas o monoparentales o un número más reducido de hijos.

El objetivo de este trabajo empírico con metodología cuantitativa (Montero y León, 2007; Ramos-Álvarez, Valdés-Conroy y Catena, 2006) es por tanto analizar las diferencias en los estilos educativos propuestos por el *Alabama Parenting Questionnaire* (APQ, Shelton, Frick y Wootton, 1996), que evalúa la implicación parental, crianza positiva, disciplina apropiada, disciplina inconsistente, pobre supervisión y disciplina severa, en función de distintas variables personales y familiares, tales como el sexo, la edad, si los padres están separados, el número de hermanos y la posición que ocupan.

Se hipotetiza que los estilos educativos serán más adecuados para las niñas (Rodríguez, Del Barrio, y Carrasco, 2009), que irán disminuyendo las buenas prácticas a medida que aumente la edad de los niños (Fuentes et al., 2001) y que el número de hermanos estará relacionado con la educación que reciben de sus padres siendo ésta menos restrictiva cuantos más hijos compongan la familia (Furman y Lanthier, 2002). Por otro lado, se esperan menores puntuaciones en estilos educativos adecuados si los padres están divorciados o si el niño o niña no convive con sus padres.

## Método

### Participantes

En el estudio participaron 369 sujetos (49.9% niños) entre 8 y 11 años ( $n = 90$ ,  $n = 92$ ,  $n = 93$ ,  $n = 94$ , respectivamente), con una edad media de 9.52 ( $DT = 1.12$ ) escolarizados en cuatro colegio públicos y concertados de la provincia de Alicante.

### Instrumentos

El instrumento utilizado en este estudio fue el cuestionario *Alabama Parenting Questionnaire* (APQ, Shelton et al., 1996). Evalúa los diferentes estilos educativos parentales y consta de 42 ítems tipo likert con una escala de 1 “nunca” a 5 “siempre”. En su interpretación tiene en cuenta 6 escalas; implicación parental (del padre y de la madre), crianza positiva, disciplina apropiada, disciplina inconsistente, pobre supervisión y disciplina severa. La prueba muestra una elevada consistencia interna y una validez moderada (Dadds, Maujean y Fraser, 2003; Shelton et al., 1996).

Además, se administraron una serie de ítems que recogían información sobre variables personales (sexo, edad) y familiares (con quién viven, si sus padres están casados o divorciados, el número de hermanos y el lugar que ocupan).

### Procedimiento

Previamente a la administración del cuestionario, se envió a los padres una carta informativa con la intención de informarles del estudio y conocer su consentimiento por escrito. Una vez comprobada la aceptación de los padres, se procedió a la aplicación del cuestionario

a los niños. El lugar elegido fue la propia aula, desde donde fueron cumplimentando el instrumento de forma colectiva. En primer lugar, se repartieron los ejemplares, a continuación, se describieron las instrucciones y después se pasó a la lectura en voz alta, de forma que los niños iban contestando a cada uno de los ítems al mismo tiempo. Destacar además que el investigador permaneció en el aula aclarando dudas y verificando su correcta realización.

Los análisis estadísticos se llevaron a cabo con el programa SPSS 15.0. Se analizaron las seis variables del cuestionario APQ: implicación parental, crianza positiva, disciplina apropiada, disciplina inconsistente, pobre supervisión y disciplina severa. Se examinaron las diferencias en los diferentes estilos educativos en función de variables personales (sexo y edad) y familiares (con quién viven, si sus padres están casados o divorciados, el número de hermanos y el lugar que ocupan). Se utilizó la prueba paramétrica  $t$  de Student para analizar las puntuaciones en cada estilo educativo en función de las diferentes variables que ofrecían medias entre dos grupos (chicos/chicas y padres casados/padres separados). En estos casos, como análisis complementario al contraste de medias y para conocer el tamaño del efecto se tuvo en cuenta el parámetro de Cohen ( $d$ ). Por otro lado, para la comparación de medias de tres o más grupos, se realizó el análisis de varianza (ANOVA) usando el cociente  $F$ . Para los casos de significación estadística se hicieron comparaciones post-hoc mediante la prueba de Bonferroni. En cada uno de los procedimientos se trabajó con un nivel de significación de 0.05.

## Resultados

Teniendo en cuenta la variable sexo, se observan diferencias significativas en tres de los factores que miden estilos educativos parentales (Tabla 1). Las mayores puntuaciones obtenidas por parte de las niñas demuestran niveles menores de implicación parental ( $p < 0.01$ ), con un tamaño del efecto pequeño según los criterios de Cohen (1988). En cuanto a los resultados en la crianza positiva de los padres hacia los hijos, la comparación de medias entre niños y niñas es significativa ( $p < 0.001$ ) y su tamaño del efecto medio ( $d = 0.50$ ), observando así que las niñas obtienen mayores puntuaciones. La última comparación significativa que se encuentra en esta tabla corresponde a los niveles de supervisión de los padres, donde se observa que los niños reciben menor supervisión que las niñas ( $p < 0.01$ ) con un tamaño del efecto medio ( $d = 0.36$ ). En los demás factores no se encuentran diferencias significativas según el sexo de los niños.

En cuanto a la edad (Tabla 2), los factores que miden estilos educativos parentales ofrecen resultados significativos en cuatro de ellos. A través del análisis de varianza en el factor que mide crianza positiva se hallan diferencias significativas ( $p < 0.001$ ) con resultados que disminuyen desde los 8 a los 11 años. Según la prueba de Bonferroni, la diferencia de medias se halla cuando comparamos a los niños de 8 frente a los 9, 10 y 11 años. Otro de los factores con diferencias significativas ( $p < 0.001$ ) es la disciplina inconsistente que obtiene la puntuación más alta en niños de 8 años frente a los 9 y 10 años, aumentando después a los 11 años. Las mayores diferencias según Bonferroni se sitúan entre los 8 y los 10 años. En cuanto al factor que mide pobre supervisión se observa significación ( $p = 0.01$ ) con las puntuaciones más altas a los 9 años y las más bajas a los 8 años. Las últimas diferencias se encuentran en la variable que mide disciplina severa que señala un descenso en sus resultados conforme aumenta la edad de los niños, con valor significativo ( $p < 0.001$ ). En este caso, los análisis post hoc revelan las diferencias entre los 8 y los 10 y los 11 años ( $p = 0.001$ ).

En cuanto a las variables familiares se consideraron las siguientes: si los padres están casados o divorciados, con quién viven los niños, el número de hermanos y el lugar que ocupan entre ellos. Los resultados en la variable padres casados/divorciados apenas evidencian diferencias significativas en cuanto a los diferentes factores que miden estilos educativos (Tabla 3).

Solamente se encuentran diferencias significativas en el factor implicación parental ( $p < 0.05$ ) con un tamaño del efecto medio ( $d = 0.33$ ). Se demuestra entonces que la percepción de los niños es que los padres divorciados se implican menos en la educación de sus

hijos que los padres casados. En los demás factores no se encuentran diferencias según esta misma variable.

Respectivamente, en los resultados de la variable con quién viven los niños, también se observan pocas diferencias (Tabla 4). Los grupos que se comparan en este caso son: padre y madre ( $n = 335$ ), padre ( $n = 3$ ), madre ( $n = 19$ ) y familia reconstituida ( $n = 12$ ). Teniendo en cuenta que la muestra no se reparte de forma equitativa y que hay grandes diferencias entre los grupos, las únicas diferencias significativas se encuentran en la variable implicación parental, con un valor estadístico destacado ( $p < 0.01$ ).

Tabla 1. Diferencias en estilos educativos según el sexo

	Niños (n = 184)		Niñas (n = 185)		<i>t</i>	<i>d</i>
	<i>M</i>	<i>DT</i>	<i>M</i>	<i>DT</i>		
Implicación parental	63.16	11.46	66.63	12.83	-2.73**	0.26
Crianza positiva	23.65	4.82	25.20	4.39	-3.22***	0.50
Disciplina apropiada	13.99	4.71	13.98	4.32	0.02	-
Disciplina inconsistente	13.82	4.49	14.51	4.53	-1.47	-
Pobre supervisión	19.49	6.23	17.52	5.81	3.15**	0.36
Disciplina Severa	8.42	3.823	8.30	3.26	0.33	-

Nota: \*\*  $p < 0.01$ , \*\*\*  $p < 0.001$ ; *d* = tamaño del efecto de Cohen

Tabla 2. Diferencias en estilos educativos según la edad de los niños

	8 años (n = 90)		9 años (n = 92)		10 años (n = 93)		11 años (n = 94)		<i>F</i>
	<i>M</i>	<i>DT</i>	<i>M</i>	<i>DT</i>	<i>M</i>	<i>DT</i>	<i>M</i>	<i>DT</i>	
Implicación parental	66.67	12.06	65.78	12.23	63.42	13.38	63.81	11.26	1.48
Crianza positiva	26.16 <sub>abc</sub>	3.71	24.21 <sub>a</sub>	4.54	23.43 <sub>b</sub>	5.35	23.98 <sub>c</sub>	4.52	6.13***
Disciplina apropiada	15.04	5.55	13.79	3.75	13.48	4.40	13.65	4.11	2.28
Disciplina inconsistente	16.01 <sub>ab</sub>	4.64	13.63 <sub>a</sub>	4.36	12.63 <sub>b</sub>	4.04	14.45	4.43	9.75***
Pobre supervisión	16.82 <sub>a</sub>	5.63	19.76 <sub>a</sub>	7.26	18.48	5.81	18.90	5.21	3.81**
	9.52 <sub>ab</sub>	3.94	8.71	3.71	7.72 <sub>a</sub>	3.315	7.55 <sub>b</sub>	2.84	6.42***

Nota: \*\*  $p < 0.01$ , \*\*\*  $p < 0.001$ . Las medias que comparten un mismo subíndice son significativamente diferentes

Estos datos se pueden interpretar afirmando que se encuentran las mayores evidencias de implicación parental cuando el niño vive tanto con su padre como con su madre y las puntuaciones más bajas cuando vive con la madre exclusivamente. Esta última comparación la demuestra la prueba de Bonferroni con una significación  $p = 0.008$ .

La siguiente variable familiar muestra las diferencias en los estilos educativos parentales según el número de hermanos (Tabla 5). Se han diferenciado cuatro grupos: hijo único, un hermano, dos hermanos y más de dos hermanos. Los resultados demuestran significación en implicación parental ( $p < 0.001$ ), en crianza positiva ( $p < 0,001$ ) y

en pobre supervisión ( $p < 0.001$ ). Según la prueba de Bonferroni se puede afirmar que la mayor implicación parental se produce cuando el niño tiene un hermano y la menor cuando la familia se compone de dos o más hermanos ( $p = 0.001$ ). En lo que se refiere a la crianza positiva las puntuaciones van disminuyendo conforme aumenta el número de hermanos obteniéndose la mayor diferencia entre el grupo hijo único y el grupo con más de 2 hermanos ( $p = 0.001$ ). Por último, se constatan diferencias en el factor pobre supervisión donde la mayor puntuación se encuentra en las familias con tres o más hijos y la puntuación más baja cuando el niño o niña solamente tiene un

Tabla 3. Diferencias en estilos educativos de padres casados o separados

	Casados (n = 318)		Divorciados (n = 51)		t	d
	M	DT	M	DT		
Implicación parental	65.45	12.21	61.49	12.27	2.15*	0.33
Crianza positiva	24.41	4.63	24.57	4.94	-0.23	-
Disciplina apropiada	13.96	4.46	14.16	4.92	-0.29	-
Disciplina inconsistente	14.17	4.53	14.18	4.50	-0.01	-
Pobre supervisión	18.48	6.10	18.67	6.11	-0.21	-
Disciplina Severa	8.45	3.547	7.82	3.520	1.171	-

Nota: \*  $p < 0.05$ ; d = tamaño del efecto de Cohen.

Tabla 4. Diferencias en estilos educativos según las personas que conviven con los niños

	Padre y madre (n = 335)		Padre (n = 3)		Madre (n = 19)		Familia reconstituida (n = 12)		F
	M	DT	M	DT	M	DT	M	DT	
Implicación parental	65.53 <sub>a</sub>	12.12	61.00	15.00	56.26 <sub>a</sub>	12.81	61.83	10.98	3.87**
Crianza positiva	24.42	4.58	24.33	6.03	25.21	5.65	23.50	5.63	0.34
Disciplina apropiada	14.07	4.51	11.67	4.16	13.63	4.62	12.58	4.89	0.73
Disciplina inconsistente	14.22	4.55	11.33	5.13	14.95	4.71	12.08	2.81	1.45
Pobre supervisión	18.41	6.10	16.00	2.00	19.58	5.26	20.00	7.82	0.63
Disciplina severa	8.46	3.52	5.33	1.16	7.89	3.41	7.25	2.73	1.32

Nota: \*\*  $p < 0.01$ . Las medias que comparten un mismo subíndice son significativamente diferentes.

hermano. Para esta comparación, Bonferroni ofrece un significativo valor ( $p = 0.001$ ) y el mismo si se trata de comparar a los niños que son hijos únicos con los que tienen más de dos hermanos.

La última variable que se ha comparado en el estudio está directamente relacionada con la anterior (número de hermanos). En este caso se pretenden conocer las diferencias en los estilos educativos según la posición entre los hermanos, es decir, si el niño o la niña son los hijos mayores, si se encuentran entre dos hermanos o si son los pequeños de la familia (Tabla 6). En la muestra de hijos únicos, se ha considerado la posición de "el mayor".

Las comparaciones analizadas en el estudio no reflejan diferencias significativas, es decir, la posición entre los hermanos parece no influir en los estilos educativos de los padres. Solamente se observa una significación en el factor pobre supervisión ( $p < 0.05$ ). Las medias de los distintos grupos demuestran que los niños perciben una menor supervisión por parte de sus padres cuando están entre dos hermanos, es decir, en el medio. Las diferencias se observan cuando comparamos al hermano que se encuentra en medio con los otros dos grupos; con el mayor ( $p = 0.03$ ) y con el pequeño ( $p = 0.04$ ).

Tabla 5. Diferencias en estilos educativos según el número de hermanos

	Hijo único (n = 38)		1 Hermano (n = 227)		2 Hermanos (n = 53)		Más de 2 Hermanos (n = 51)		F
	M	DT	M	DT	M	DT	M	DT	
Implicación parental	65.82 <sub>a</sub>	14.23	66.35 <sub>b</sub>	11.80	64.02	11.96	58.67 <sub>ab</sub>	11.45	5.82***
Crianza positiva	26.50 <sub>a</sub>	3.70	24.63 <sub>b</sub>	4.22	24.09	4.93	22.31 <sub>ab</sub>	6.04	6.50***
Disciplina apropiada	12.82	3.73	13.98	4.42	14.60	4.81	14.24	5.11	1.23
Disciplina inconsistente	14.79	4.27	14.28	4.67	13.81	4.66	13.59	3.88	0.67
Pobre supervisión	17.66 <sub>a</sub>	5.71	17.48 <sub>b</sub>	5.16	19.36 <sub>c</sub>	6.36	22.80 <sub>abc</sub>	7.87	12.22***
Disciplina severa	7.45	3.14	8.28	3.51	8.51	3.33	9.25	4.06	2.00

Nota: \*\*\*  $p < 0.001$ . Las medias que comparten un mismo subíndice son significativamente diferentes.

Tabla 6. Diferencias en estilos educativos según la posición entre hermanos

	Mayor (n=180)		En el medio (n=39)		Pequeño (n=150)		F
	M	DT	M	DT	M	DT	
Implicación parental	65.47	12.68	61.79	12.22	65.02	11.76	1.45
Crianza positiva	24.89	4.64	23.10	4.82	24.21	4.62	2.65
Disciplina apropiada	14.01	4.60	14.69	5.55	13.77	4.12	0.64
Disciplina inconsistente	14.46	4.539	13.72	4.19	13.94	4.59	0.75
Pobre supervisión	18.17 <sub>a</sub>	5.61	20.95 <sub>ab</sub>	7.66	18.27 <sub>b</sub>	6.10	3.57*
Disciplina severa	8.37	3.69	7.97	3.09	8.46	3.50	0.29

Nota: \*  $p < 0.05$ . Las medias que comparten un mismo subíndice son significativamente diferentes.

## Discusión

El presente estudio examina los estilos educativos parentales en una muestra de niños y niñas de 8 a 11 años de la provincia de Alicante. Cada estilo parental analizado ha sido comparado con diferentes variables personales y familiares de la muestra tales como el sexo, la edad, si sus padres están casados o divorciados, con quién viven, cuántos hermanos tienen, y por último, la posición que ocupan entre ellos.

De la comparación por sexos se observa que las niñas perciben estilos educativos más adecuados en cuanto a la implicación de los padres, crianza positiva y supervisión. Estos datos son consistentes con estudios previos tales como el de Fuentes, Motrico y Bersabé (2001), que concluyeron que los niños, a diferencia de las niñas, pensaban que sus padres eran más rígidos y les exigían de un modo demasiado alto o inadecuado. Otro estudio relacionado sería el elaborado por Rodríguez et al. (2009), donde señalaban que las chicas percibían a sus padres con mayores niveles de amor y los chicos los percibían con mayores niveles de control y hostilidad.

Respecto a la comparación que se ha analizado sobre si la edad de los niños se relaciona con los estilos educativos de los padres han resultado datos que evidencian diferencias importantes. Tanto es así que los patrones de crianza positiva, disciplina y supervisión disminuyen según aumenta la edad de los hijos. Los resultados encontrados son similares a los hallados en un estudio previo donde se comprobó que los niños de mayor edad percibían el comportamiento de sus padres de modo más negativo que los de menor edad (Fuentes et al., 2001).

En lo que se refiere a las diferencias de niños de padres casados o divorciados los resultados no ofrecen apenas significación, indicando que la única diferencia destacable es la implicación parental, disminuyendo en el caso de los padres divorciados. Conclusiones similares se extraen cuando se han comparado los estilos educativos según con quien vivan los niños y solamente se puede afirmar que existe significación en implicación parental. Tanto si viven con sus padres, sólo con uno de ellos o con otros familiares, los niños reciben similares niveles de crianza positiva, adecuada disciplina y supervisión. Estos últimos datos resultan novedosos puesto que no se han encontrado estudios que reflejaran conclusiones de este tipo.

Por otro lado, los resultados en cuanto a las diferencias existentes según el número de hermanos muestran que los mayores índices de implicación parental y de adecuada supervisión se dan cuando se tiene sólo un hermano y los menores cuando se tienen más de dos. En los niveles de crianza positiva el mejor resultado se observa en los hijos únicos y el más bajo en los niños con más de dos hermanos. En el estudio de Furman y Lanthier (2002) se encontraron resultados semejantes. Dichos autores señalaron que en las familias con muchos hijos los padres eran más autocráticos y establecían medidas disciplinarias más rígidas y dominantes. Además analizaron las diferencias en la posición de los hermanos concluyendo que los hijos nacidos en primer lugar reciben más atención y mayores cuidados que aquellos que nacieron después. Los demás estilos educativos comparten puntuaciones parecidas.

Como conclusión de este trabajo se destaca que los niños perciben mayor adecuación en los estilos educativos cuando son más pequeños. Se observan mejores resultados en familias con uno o dos hijos y la implicación parental disminuye en los casos de padres divorciados y donde el niño o niña no vive con sus dos padres. Por último, las niñas obtienen mejores resultados en lo que se refiere a unos estilos educativos adecuados.

La finalidad de este trabajo ha sido llegar a una comprensión de las relaciones entre padres e hijos según diferentes variables personales y familiares. Las limitaciones del estudio se centran en el reducido número de variables que se han relacionado, no haber considerado la percepción de los padres con respecto a la educación que ofrecen a sus hijos y, por último, el estudio de un rango de edad concreto. Por otro lado, este análisis ha permitido arrojar datos novedosos sobre estilos parentales en familias de padres divorciados y en hogares donde los niños no conviven con sus dos progenitores.

Artículo recibido: 8/02/2014

Aceptado: 12/05/2014

## Referencias

- Alston, D. y Williams, N. (1982). Relationship between father absence and self-concept of Black adolescent boys. *Journal of Negro Education*, 51, 134-138.
- Aunola, K. y Nurmi, J. (2005). The role of parenting styles in children's problem behavior. *Child Development*, 76(6), 1144-1159.
- Besnard, T., Verlaan, P., Capuano, F., Poulin, F. y Vitaro, F. (2011). Les pratiques parentales des parents d'enfants en difficulté's de comportement: Effets de la dyade parent-enfant. *Canadian Journal of Behavioural Science*, 43, 254-266.
- Cohen, J. (1988). *Statistical power analysis for the behavioral sciences* (2ª ed.). Hillsdale, NJ: Erlbaum.
- Dadds, M. R., Maujean, A. y Fraser, J. A. (2003). Parenting and conduct problems in children: Australian data and psychometric properties of the Alabama Parenting Questionnaire. *Australian Psychologist*, 38, 238-241.
- Darling, N. y Steinberg, L. (1993). Parenting style as context: An integrative model. *Psychological Bulletin*, 113, 487-496.
- Florsheim, P., Tolan, P. y Gorman-Smith, D. (1998). Family relationships, parenting practices, the availability of male family members, and the behavior of inner-city boys in single-mother and two-parent families. *Child Development*, 69, 1437-1447.
- Fuentes, M. J., Motrico, E. y Bersabé, R. (2001). Diferencias entre padres y adolescentes en la percepción del estilo educativo parental: afecto y normas-exigencias. *Apuntes de Psicología*, 19, 235-250.
- Furman, W. y Lanthier, R. (2002). Parenting siblings. En M. H. Bornstein (Ed.), *Handbook of Parenting: Vol. 1. Children and Parenting* (pp. 165-188). Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum Associates, Publishers.
- Iglesias, B. y Romero, E. (2009). Estilos parentales percibidos, psicopatología y personalidad en la adolescencia. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 14, 63-77.
- Lila, M. S. y Marchetti, B. (1995). Socialización familiar. Valores y autoconcepto. *Informació Psicològica*, 59, 11-17.
- Mestre, M. V., Samper, P., Tur, A. y Díez, I. (2001). Estilos de crianza y desarrollo prosocial de los hijos. *Revista de Psicología General y Aplicada*, 54, 691-703.
- Montero, I. y León, O.G. (2007). Guía para nombrar los estudios de investigación en Psicología. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 7, 847-862.
- Palacios, J. (1988). *Las ideas de los padres sobre la educación de sus hijos*. Sevilla: Instituto de Desarrollo Regional.
- Pons, J. y Berjano, E. (1997). Análisis de los estilos parentales de socialización asociados al abuso de alcohol en adolescentes. *Psicothema*, 9, 609-617.
- Ramos-Álvarez, M. M., Valdés-Conroy, B. y Catena, A. (2006). Criterios para el proceso de revisión de cara a la publicación de investigaciones experimentales y cuasi-experimentales en Psicología. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 6, 773-787.

- Rodríguez, M. A., Del Barrio, M. V. y Carrasco, M. A. (2009). ¿Cómo perciben los hijos la crianza materna y paterna? Diferencias por edad y sexo. *Escritos de Psicología*, 2, 10-18.
- Romano, E., Tremblay, R. E., Boulerice, B. y Swisher, R. (2005). Multilevel Correlates of Childhood Physical Aggression and Prosocial Behavior. *Journal of Abnormal Child Psychology*, 33, 565-578.
- Shelton, K. K., Frick, P. J. y Wootton, J. (1996). Assessment of parenting practices in families of elementary school-age children. *Journal of Clinical Child Psychology*, 25, 317-329.
- Silverman, S. M. (1991). *Prevención del uso indebido de drogas: La comunidad en acción*. Nueva York: ONU.
- Trenas, R. y Félix, A. (2009). *Estudio sobre los estilos educativos parentales y su relación con los trastornos de conducta en la infancia*. Universidad de Córdoba, Servicio de Publicaciones.
- Tur, A. M., Mestre, V. y Del Barrio, V. (2004). Factores moduladores de la conducta agresiva y prosocial. El efecto de los hábitos de crianza en la conducta del adolescente. *Ansiedad y Estrés*, 10, 75-88.

